

Marqués de Riscal Limousin, Rueda, España

Para disfrutar ahora, puede mantenerse unos tres años.

Uno de los vinos más icónicos que cambió la historia, fue justamente esta bodega la que hizo que Rueda lograra ser lo que es hoy en día, ellos fueron los que le apostaron a rueda y al verdejo cuando todavía nadie había creído en la zona y la uva. Una vez Marques de Riscal empezó a invertir en rueda en dinero, tiempo y esfuerzo no fue sino dejar que la inercia tomara su rumbo y otros productores la siguieran,

Ahora este vino tiene algo especial, Limousin es el bosque de Francia de donde provienen muy buenos robles para hacer barricas, y este vino para meses sobre lías en Foudres para precisamente aumentar el volumen que tiene en Boca. El paso sobre lías es una forma que han venido teniendo los productores modernos de “reemplazar” el paso por barricas, para generar fermentación malo láctica y al mismo tiempo soltar mano proteínas que aumentan el cuerpo del vino, la complejidad y algo de aromas y sabores de levaduras y brioche. En este caso las notas del verdejo se complementan muy bien con estas microbiológicas, entre el cítrico, el heno y el anís de la uva y las notas de panadería tenemos un vino con una complejidad hermosa y si le sumamos el volumen que tiene en boca podemos hablar de realmente un gran vino de rueda, una palabra que no debe tomarse a la ligera. Gran vino de Rueda es una denominación de origen no solamente una mención, implica que tengo viñedos de por lo menos treinta años de edad, de concentraciones muy marcadas y de una expresión de la tierra y los cantos rodados que marca la diferencia.

Cómo maridaje nos vamos con una de las grandes preparaciones españolas, una Fideuá, cocinada con tinta de calamar, en caso que no la consigan, una base de tomate y un buen alioli para darle fuerza y estructura al plato, este vino va a aguantar mucho más de lo que se imaginan.

Y para consagrarse este vino de resiliencia nos vamos con una película donde las agallas y la voluntad son más importantes que la fuerza, donde el entrenamiento es fuerte y el resultado se grita a nombre de “Adrian”, si, esto es Rocky III un símbolo de la época.